

ENTREVISTA POLÉMICA

Concedida a la Agencia ANSA

12 de abril de 1981

En Punta de Tralca, el periodista italiano Ricardo Benozzo, de la Agencia ANSA, entrevistó al Cardenal Raúl Silva Henríquez. El reportaje fue difundido ampliamente en la prensa chilena.

"Ningún totalitarismo es un modelo de vida cristiano; para el bien del pueblo, para el bien de la nación, existe un solo camino: el del respeto de todos los derechos y el de la justicia social".

Así lo afirmó el Cardenal de Chile, Monseñor Raúl Silva Henríquez, en una entrevista concedida a la Agencia ANSA, hace algunos días, en este pequeño pueblo (Punta de Tralca), ubicado a 120 kilómetros de Santiago, donde el Cardenal, cuando puede, pasa sus fines de semana.

"He pasado a través de regímenes muy distintos -recordó el "señor Cardenal", como se lo llama afectuosamente en Chile: el gobierno liberal del señor Jorge Alessandri, el democristiano del señor Eduardo Frei, el de preparación de la dictadura del proletariado del señor Salvador Allende y el gobierno de los militares".

"Cuesta más entenderse con los regímenes totalitarios que con un gobierno democrático. En estos últimos se puede estar o no de acuerdo, pero no existe ningún peligro, no se deviene enemigo personal porque se disiente con lo que afirma el gobierno -

"Para un chileno que ha vivido toda su vida en democracia, un régimen totalitario es el más difícil, pero de cualquier manera debemos hacer todos los sacrificios para entendernos".

- *Pero, ¿por qué se ha llegado a un régimen militar en Chile?*

- Nadie creía que la lucha contra una dictadura, la del proletariado, terminaría con un régimen dictatorial de signo completamente opuesto... El hecho es que aquí no teníamos una democracia anglosajona; las relaciones entre los partidos han sido muy violentas. Se ha buscado aniquilar de cualquier modo al que llegara al poder, y esto ha llevado a destruir la imagen de los partidos entre los militares. Otra gente ha pensado en avivar el fuego, y al fin los militares tomaron el poder, creyendo que podrían imponer un régimen que llevara a Chile a un pleno desarrollo. Es cierto que para ellos es más fácil comandar que pedir consenso o dialogar.

Hay regímenes que creen que se puede gobernar a un pueblo solamente sobre la base de la violencia. Y es difícil que la violencia no se extienda. La injusticia institucionalizada, como la Iglesia latinoamericana lo ha dicho en Puebla, es la

más desastrosa. Pero la Iglesia continuará luchando. No perderemos nuestra paz, nuestra tranquilidad; no interrumpiremos nuestra obra, con el objeto de que la sociedad un día comprenda que el verdadero camino de la paz es el camino del Evangelio.

- *Existen gobernantes autoritarios que afirman defender valores "occidentales y cristianos" con su obra de gobierno.*

- No. Ningún totalitarismo puede ser un modelo de vida cristiano. Dicen que son cristianos, pero no creemos que lo sean.

- *El gobierno militar chileno ha cambiado profundamente la situación económica del país.*

- Para nosotros, obispos, no se trata de una situación justa, porque se va hacia la creación de grandes capitales y el pueblo debe pagar los costos. Creemos que no se puede sacrificar a una generación para llegar a una liberalización total del sector económico. En Chile las diferencias entre ricos y pobres son cada día mayores y ésta no será una solución para el problema social.

- *¿La Iglesia ha influido sobre el régimen militar?*

- Algunas cosas hemos obtenido... Pero especialmente gracias a las presiones de las circunstancias, no por convicción. No conseguimos convencer que es inmensamente mejor un régimen de respeto a todos los derechos que un régimen autoritario. No lo hemos conseguido. Vemos que el camino de la violencia nos puede llevar a un desastre. Lo decimos y no nos creen.

- *¿Puede trazar una imagen de la Iglesia chilena?*

- Es una Iglesia muy viva, una Iglesia evangelizadora, una Iglesia misionera. En ella existen muchas acciones, incluso divergentes. La Vicaría de la Solidaridad es la expresión de nuestro amor hacia los perseguidos, hacia los pobres, de nuestro deseo de que se respeten los derechos de todos los hombres. Hemos ayudado a muchas personas, hemos salvado muchas vidas en esta lucha tan violenta que es la revolución, porque las luchas entre hermanos son las más violentas.

- *¿Existen divergencias?*

- Claro, pero no sobre temas fundamentales, como la acción preferencial por los pobres, la libertad, el respeto del hombre. Quizá nuestra mayor divergencia, entre los obispos, es la relativa a la actitud ante el comunismo -esta especie de herejía cristiana-, muchas de cuyas tesis pueden ser suscritas por un cristiano, mientras otras son paganas, ateas.

"Algunos obispos creen eficaz la acción de los militares chilenos contra el comunismo, pero para la mayoría son justamente este régimen y la estructura social que se está creando, las que preparan el advenimiento del comunismo. No se derrota al comunismo si no es con la realización de una justicia social

plena y total.

- *¿El Papa sigue de cerca los acontecimientos chilenos?*

- Sí, el Papa conoce a Chile. Ha conversado muchas veces conmigo y me hace siempre preguntas muy claras sobre lo que está sucediendo y sus juicios son muy similares a los míos. Me siento verdaderamente interpretado por el Papa, y para un Obispo es un gran apoyo saber que el Papa aprueba y está de acuerdo con lo que hace.

- *Juan Pablo II está llevando a cabo una mediación entre Chile y la Argentina por el pleito en la zona del Canal del Beagle...*

- Creo que la Iglesia chilena y la argentina han influido de manera determinante para que se recurriese a la Mediación. Creemos que entre los dos pueblos no existe ninguna dificultad, ningún problema. Pero que los gobernantes puedan entenderse es otra cosa, aunque esperamos que pueda ocurrir.

- *La Iglesia y el pueblo de Chile...*

- El pueblo se ha dado cuenta de que la Iglesia es una institución que lo defiende al precio de graves sacrificios y así ha nacido una relación muy íntima. Se han olvidado viejos prejuicios. Pero nosotros deseamos que, apenas sea posible, esta situación termine; que el pueblo tenga medios y maneras de expresarse por sí solo, para defenderse en libertad.

- *¿Y el futuro de Chile? (El Cardenal sonrío.)*

- No sé. Espero que sea bueno, me temo que pueda ser malo.

La entrevista ha terminado.